

Dossier 4: Entramados sociales y metodología de la investigación social: nuevos y viejos desafíos

Angélica De Sena*

..

La presentación de una revista siempre es un acto festivo, por el aporte al mundo del conocimiento, el esfuerzo intelectual y económico de múltiples sujetos individuales y colectivos que ello implica.

En esta oportunidad el dossier número 4 de la *Revista de la Carrera de Sociología: entramados y perspectivas* nos invita a reflexionar sobre los cómo de la investigación social. Ello nos obliga a revisar las propias prácticas y sus consecuencias en la indagación, tarea nada sencilla pero si imprescindible. En este sentido deberíamos recordar las palabras de Adorno: «La investigación social empírica debería deshacerse totalmente del prejuicio de que la investigación habría de comenzar como una tabula rasa en la que ir disponiendo los datos hallados sin partir de supuesto alguno, y naturalmente debería acordarse de las controversias epistemológicas mantenidas durante tanto tiempo, que la conciencia disneica olvidada demasiado fácilmente apelando a las urgentes exigencias técnicas. A la ciencia escéptica le convendría ser escéptica ante su propio ideal ascético» (Adorno 2001: 32).

Las últimas décadas asistimos a profundas transformaciones que afectan a la sociedad y por ende, a la construcción del conocimiento. La sociología y las ciencias sociales se encuentran en procesos de revisión y cuestionamiento de sus fundamentos y propuestas teóricas, en particular del propio logos científico de la modernidad. Por ello, la *Revista de la Carrera de Sociología: entramados y perspectivas* consideró imprescindible discutir continuidades, discontinuidades y tensiones, en torno a la construcción del objeto de estudio y los abordajes metodológicos que abran posibilidades de comprensión del mundo social. Desde aquí, es posible comprender que, la relación entre teorías,¹ procedimientos y realidad

*, (angelicadesena@gmail.com) Doctora en Ciencias Sociales (UBA), Magister en Metodología de la Investigación Científica (UNLa), Licenciada en Sociología (UBA). Directora de ReLMIS. Profesora en la UNMdP, UBA, USAL. Investigadora CIES.

1. Sobre una mirada respecto a las conexiones entre teoría y estrategias de indagación. Cf. Sautu (2007).

social contemporánea requieren ser puestos en perspectivas a las formas de *lo político y la política* de las metodologías de investigación en ciencias sociales y evitar naturalizar y neutralizar las diversidades en la indagación y construcción de conocimiento.² No pocos autores han puesto sus esfuerzos en dar cuenta del peso teórico, político e histórico de la metodología de la investigación, en no confundirla con el método y mucho menos con las técnicas (Marradi, 2002;³ Piovani, 2008; Scribano, 2002, 2008, entre otros). Ello evidencia la relevancia de revisar los *entramados y desafíos* en cada circunstancia social e histórica, de los modos de la indagación.

Entonces, la metodología de la investigación social no es solo una asignatura dentro de las currículas académicas, sino refiere a los caminos de la construcción del conocimiento sociológico, el estudio y evaluación de las relaciones, de al menos cuatro elementos: el cuerpo teórico, los fenómenos estudiados, las construcciones epistemológicas y las diversas actividades que involucran los métodos (Scribano, 2002). Por ello, Pierre Bourdieu (2002) nos advertía que la *epistemología, la metodología y la teoría* son tres dimensiones indivisibles e inseparables de la investigación sociológica. A estos elementos es posible incorporar la creatividad (De Sena y Gómez Rojas, 2012), como un elemento que permita entrelazar los mencionados y posibilitar la creación de técnicas y los procedimientos necesarios para los abordajes que cada fenómeno requiere. En este sentido, «Con una bella imagen, Lazarsfeld sintetiza su punto de vista: “la poesía es emoción a la cual se vuelve con ánimo tranquilo. Considero la metodología un volver al trabajo creativo con el mismo estado de ánimo” (1959). Aun no habiendo nunca definido directamente el término método, Lazarsfeld lo muestra, en estos pasajes, como una actividad creativa, a la par de Mills, Polanyi, Davis y otros, es más, muestra que su concepción de método es tan clara y sólida que resiste incluso la ampliación semántica que el término método sufre casi inevitablemente cuando se vuelve parte del término metodología» (Marradi, 2002: 115-116). Así, entonces, la creatividad, las posturas teóricas y epistemológicas, el objeto de investigación y las trayectorias políticas e históricas van configurando las maneras en que nuestro fenómeno social pretende ser abordado. Y, por tanto supone compromisos y distanciamientos, vinculados con el propio hacer científico.

El presente número: *Entramados sociales y metodología de la investigación social: nuevos y viejos desafíos*, a través de sus cinco artículos pretende recorrer las vías para establecer discusiones acerca de los puentes entre la metodología y la epistemología, la acción como parte de la investigación, la mirada hacia las construcciones empíricas y las cuestiones de la enseñanza-aprendizaje de la metodología.

2. Para una mirada sobre las pluralidades realmente existentes en el «campo» metodológico en nuestro país, entre otros. Cf. Cohen (2008).

3. Marradi (2002) hace mención a la preocupación por ello de Parsons, Selvin y Kaplan.

En esta vía inicia María Martini, con «La dimensión performativa de las clasificaciones en las ciencias sociales», en donde aborda los problemas epistemológicos de la creación, la aplicación, el desarrollo y la fijación de los términos clasificatorios. A partir de examinar un conjunto de expropiaciones sucesivas llevadas a cabo por Nelson Goodman y Ian Hacking respecto a la concepción performativa del lenguaje de John L. Austin, permitiéndole entrometerse con los términos clasificatorios en las ciencias sociales que se compromete con una visión dinámica de la emergencia y la estabilización de las clasificaciones científicas y de las prácticas que ellas conllevan, de las relaciones entabladas entre legos y expertos, entre clasificaciones y clasificados.

Continúa el artículo de Paula Aguilar, Mara Glozman, Ana Grondona y Victoria Haidar, quienes se interrogan «¿Qué es un corpus?», en donde discuten la consideración del *corpus*, en tanto disposición articulada de documentos, como un punto de partida de un análisis para repensar su conformación como una práctica constitutiva de la investigación. Las autoras se proponen desnaturalizar aquellas unidades «dadas de antemano» y avanzar hacia la producción de una *forma del corpus* que responda a hipótesis de la investigación sociológica. Ello las lleva a revisar la noción de *evidencia* en las consecuencias de desconsiderar el carácter material del sentido y el determinante de sus Condiciones de Producción. Luego caminan por la noción de *problematización* como modo en que la investigación social, en tanto práctica teórica, puede hacer con aquello que se muestra homogéneo y evidente, habilitando así la construcción de nuevas series (períodos, cuestiones, objetos).

En tercer lugar, Sebastián Levalle presenta el artículo «Investigación intercultural e investigación acción participativa. Un diálogo desde el suroccidente colombiano». El autor se entromete con una temática y autores pocos *citados*: la investigación – acción participativa – Fals Borda,⁴ González Casanova y Freire. Levalle se muestra preocupado por el vínculo entre el conocimiento y el compromiso social desde América Latina y desde allí elabora su escritura.

El siguiente artículo modifica el recorrido del presente número de la revista, insertándonos en la revisión metodológica a partir de las construcciones empíricas. Gabriela Gómez Rojas y Manuel Riveiro, en el artículo «El análisis de conglomerados en la construcción de tipos. El caso de la clasificación de parejas según la división de trabajo doméstico», presentan el desarrollo de una tipología de parejas según la división del trabajo doméstico. Para ello, repasan el abordaje clásico de Barton del espacio de propiedades y de las características básicas del análisis de conglomerados y desde aquí – los autores – construyen una tipología.

El último artículo del dossier pertenece a Martín Moreno y Nora Morales, que nos muestran los resultados de una indagación llevada a cabo entre los alum-

4. En este mismo número de la Revista Waldo Ansaldi y Verónica Giordano, hacen una referencia respecto a algunos autores (entre ellos Fals Borda) con vasta producción y «grandes ausentes».

entramados y perspectivas, vol. 4, núm. 4, págs. 9-13 (oct. 2013/sep. 2014)

nos y las alumnas de la carrera de Sociología de nuestra Facultad. Los autores se interrogan: «¿Qué enseñamos cuando enseñamos metodología? Reflexiones alrededor de la sociología, la enseñanza de metodología y la proyección laboral», tal como lo indica el título transitan por las cuestiones de la enseñanza de la metodología de la investigación en conexión con otras asignaturas y el ejercicio profesional.

Para finalizar, se presenta la reseña de un texto que podríamos mencionar como un clásico pero siempre novedoso, porque invita a pensar la fuerte imbricación del hacer ciencia, la metodología y los procesos históricos. María Eugenia Correa reseña el libro «Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada», de Anselm Strauss y Juliet Corbin. Correa define la obra de un modo claro y sencillo al afirmar «En este contexto, y frente a la búsqueda de legitimación de la investigación cualitativa y también con el fin de esclarecer las posibilidades de desarrollar una teoría partiendo de los datos (Legewie, 2004, en Soneira, 2006), Glaser y Strauss llevan adelante esta obra».

En consonancia con las palabras de Adorno que citamos al comienzo y en conexión con una mirada transversal a las motivaciones del presente dossier queremos terminar con una pregunta formulada hace tiempo ya por Orlando Fals Borda

¿Para qué seguir llevando flores a ídolos dudosos, citar acriticamente escritores obsoletos, o elevar como maestros a colegas cuyo pensamiento ha sido eco o desarrollo de nuestros propios análisis, un eco a veces ampliado por la resonancia de aparatos hegemónicos? (Fals Borda 1990: 90).

Así el dossier recorre las vías de la metodología de la investigación, ensayando preguntas y apostando a algunas respuestas y comprometiéndose a revisiones futuras. Desde aquí invitamos a los lectores y lectoras acompañar con las múltiples lecturas posibles.

Bibliografía

- Adorno, Theodor (2001) «Epistemología y ciencias sociales». *Frónesis*. Cátedra de la Universitat de Valencia
- Bourdieu, P.; Chamboredon, J.; Passeron, J. (2002) *El oficio del sociólogo*. Siglo XXI editores. Buenos Aires.
- Cohen, N et Al (2008) «Problematizando la metodología de la investigación social como campo disciplinar». En Cohen y Piovani (comp.) *La metodología de la investigación en debate*. EUDEBA-EDULP. Buenos Aires.
- De Sena, Angélica, Gómez Rojas, Gabriela (2012) «Introducción». En, Gómez Rojas, Gabriela y De Sena Angélica (compiladoras). *En clave metodológica. Reflexiones y prácticas de la investigación social*. Ediciones Cooperativas. Buenos Aires, pp. 7-11.
- Fals Borda, Orlando (1990) «El Tercer Mundo y la reorientación de las ciencias contemporáneas». *Nueva Sociedad* N° 107 mayo-junio, pp. 83-91
- Marradi (2002) «Método como Arte». En *Papers* 67, Revista de Sociología. Barcelona. pp. 107-127.

- Piovani, Juan (2008) «The historical construction of correlation as a conceptual and operative instrument for empirical research» *Quality & Quantity. International Journal of Methodology*; Año: 2008 vol. 42 p. 757-777
- Sautu, Ruth (2003) *Todo es teoría*. Ed. Lumiere. Buenos Aires.
- Scribano (2002) *Introducción al Proceso de Investigación en Ciencias Sociales*. Editorial Copiar. Córdoba.
- Scribano Adrián (2008). *El proceso de investigación social cualitativo*. Prometeo. Buenos Aires.

